
*GRANDES Y PEQUEÑOS
DE LA LITERATURA
MEDIEVAL Y RENACENTISTA*



SALAMANCA
2016

GRANDES Y PEQUEÑOS

PUBLICACIONES DEL SEMYR

actas

9

Director

Pedro M. Cátedra

Coordinación de publicaciones

Eva Belén Carro Carbajal

CONSEJO CIENTÍFICO

Vicente Beltrán Pepió (Università degli Studi di Roma, La Sapienza)

Mercedes Blanco (Université Paris-Sorbonne)

Fernando Bouza (Universidad Complutense)

Juan Carlos Conde (Magdalen College, University of Oxford)

Inés Fernández-Ordóñez (UAM & Real Academia Española)

Juan Gil (Real Academia Española)

Antonio Gargano (Università degli Studi di Napoli Federico II)

Fernando Gómez Redondo (Universidad de Alcalá)

Víctor Infantes (Universidad Complutense)

María Luisa López-Vidriero Abelló (IHLL & Real Biblioteca)

José Antonio Pascual Rodríguez (Real Academia Española)

Jesús Rodríguez-Velasco (Columbia University)

Christoph Strosetzki (Westfälische Wilhelms-Universität, Münster)

Bernhard Teuber (Ludwig-Maximilian-Universität, Munich)

Forman también parte de oficio del Consejo Científico las personas que, en corriente mandato, integren el consejo directivo del Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas (Juan Miguel Valero Moreno,

Francisco Bautista Pérez, Bertha Gutiérrez Rodilla, Elena Llamas Pombo),

así como también quienes ostenten o hayan ostentado la presidencia de la

Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas:

Alberto Montaner Frutos (Universidad de Zaragoza)

Fernando Baños Vallejo (Universidad de Oviedo)

María José Vega Ramos (Universidad Autónoma de Barcelona)

GRANDES Y PEQUEÑOS
DE LA LITERATURA
MEDIEVAL Y RENACENTISTA

*edición al cuidado de
Emilio Blanco*



SALAMANCA
*Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas
Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas
MMXVI*

La publicación de este volumen se ha realizado con financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación (ref. FFI2011-15119E).

COMITÉ DE SELECCIÓN

José Aragiés (Universidad de Zaragoza)
Amaia Arizaleta (Université de Tolouse-Le Mirail)
Francisco Bautista (Universidad de Salamanca)
Emilio Blanco (Universidad Rey Juan Carlos)
Juan Carlos Conde (University of Oxford)
Juan Miguel Valero (Universidad de Salamanca)
María José Vega (Universitat Autònoma de Barcelona)
Lara Vilá (Universitat de Girona)

© la SEMYR

© los autores

Maquetación: Jásen proyectos editoriales

Impresión: Nueva Graficesa, S.L.

I.S.B.N.: 978-84-944855-5-8

Depósito legal: S. 380-2016

TABLA DE CONTENIDOS

Presentación

[13-14]

PRIMERA PARTE PONENCIAS PLENARIAS

NIEVES BARANDA LETURIO

'Feminae poeticae'. Una generación de mujeres poetas a mediados del siglo XVI

[17-53]

JOSÉ ANTONIO PASCUAL

La Filología en vago y en vilo entre los datos

[55-84]

PEDRO RUIZ PÉREZ

Construcción crítica y construcción autorial en Fernán Pérez de Oliva

[85-120]

SEGUNDA PARTE
COMUNICACIONES

ÁLVARO ALONSO

Sánchez Cotán, Carducho y los mártires cartujos de Londres
[123-140]

PEDRO ÁLVAREZ CIFUENTES

«*Senhora de varonil talento*».
Las caballerías perdidas de Leonor Coutinho de Távora
[141-153]

JOSÉ ARAGÜÉS ALDAZ

El exemplum en la obra de Ramon Llull:
guía mínima para una interpretación de conjunto
[155-167]

CARME ARRONIS LLOPIS

Tres obras marianas prohibidas en el Índice de Valdés:
la explicación de dos entradas confundidas
[169-181]

NICOLÁS ASENSIO JIMÉNEZ

Attitudes towards Fear in the Episode of the Cid's Lion
[183-189]

JAVIER BURGUILLO

Honorio Muñoz O. P. (1907-1969) entre Inglaterra y Extremo Oriente:
un episodio de la recuperación del patrimonio áureo hispánico
[191-210]

MIANDA CIOBA

El sermón político a finales del siglo XV y el escudo real:
las grandes apuestas de un género menor
[211-228]

MARTÍN JOSÉ CIORDIA

Erasmus y los tratados de re uxoria en el renacimiento
[229-238]

CECILIA A. CORTÉS ORTIZ

*Noticia biobibliográfica de Antonio Delgado y Buenrostro:
un predicador entre dos tierras*
[239-249]

MARÍA DEL PILAR COUCEIRO

El inframundo clásico en el teatro de Gil Vicente
[251-268]

HELENA DE CARLOS VILLAMARÍN

La grandeza atomizada. Lucrecio en Isidoro de Sevilla
[269-280]

LUIS GALVÁN

*Ambigüedad y heteroglosia en las Coplas a la muerte de su padre:
el discurso de la Muerte*
[281-295]

LUCÍA GÓMEZ FARIÑA

*Grandes y pequeños en el Códice de Roda:
entre la auctoritas y el anonimato medieval*
[297-306]

JOSÉ LUIS GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO

*Fray Juan de Valladolid (OSH): lector del Novum instrumentum
de Erasmo y autor de la Rhetorica en lengua castellana (1541)*
[307-331]

ARTURO JIMÉNEZ MORENO

*La transmisión de libros de madres a hijas entre los siglos XV y XVI: los libros
de doña Leonor Pimentel en la biblioteca de su hija doña María de Zúñiga*
[333-348]

IOANNIS KIORIDIS

*Dos casos de oración narrativa en el Cantar de Mio Cid
y en el Diyenís Akritis (Manuscrito de El Escorial)*

[349-363]

MIQUEL MARCO

El Llibre de Fra Bernat:

una parodia de la poesía trovadoresca y una crítica anticlerical

365-380]

CLARA MARÍAS MARTÍNEZ

*Filosofía en «estilo vagabundo»: La correspondencia poética entre
Jorge de Montemayor y Juan Hurtado de Mendoza*

[381-398]

MARÍA DEL ROSARIO MARTÍNEZ NAVARRO

«Que es bien deverse tener / por grandes, siendo pequeños».

*Reflexiones en torno a la inversión bufonesca de la Corte
en el Diálogo entre la Verdad y la Lisonja (1545)*

[399-417]

JERÓNIMO MIGUEL

*Juan de Lucena: la singularidad de una voz
entre las letras castellanas del siglo XV*

[419-432]

ALBERTO MONTANER FRUTOS y EVA LARA ALBEROLA

La hechicería en La Celestina desde el estudio de la magia

[433-482]

JOSÉ LUIS MONTIEL DOMÍNGUEZ

*La continuidad de la tradición: cantares, crónicas,
refundiciones y romances sobre el Cid*

[483-493]

ISABEL MUGURUZA ROCA

La narración breve fantástica en la miscelánea de Antonio de Torquemada
[495-507]

GEORGINA OLIVETTO

Séneca de amore en el gobierno ideal del Tostado
[509-522]

MARÍA DEL PILAR PUIG MARES

«¡Ay, Dios, que me fuerzan! ¡Ay, Dios, que me obligan! ». *La mujer forzada en el Renacimiento y el Siglo de Oro con revisión de antecedentes medievales*
[523-539]

JOSÉ ANTONIO RAMOS ARTEAGA

Las fronteras de la épica renacentista: Conquista de Tenerife de Antonio de Viana
[541-552]

RAFAEL RAMOS

El Lazarillo, requetecastigado (Lisboa, 1624)
[553-565]

IRENE RODRÍGUEZ CACHÓN

Algunas consideraciones acerca de la Miscelánea o Varia historia de Luis de Zapata
[567-576]

SARA RUSSO

Los Proverbios del marqués de Santillana y el manuscrito M 32-13 de la Biblioteca Lázaro Galdiano (ML3)
[577-590]

JORGE SÁENZ HERRERO

Fernán Pérez de Guzmán, autor y promotor de traducciones romances en la Castilla del Cuatrocientos
[591-603]

ADRIÁN J. SÁEZ

*De traidor a santo: las transformaciones de san Hermenegildo en el teatro
(siglos XVI-XVII)*

[605-623]

AMARANTA SAGUAR GARCÍA

*La desaparición de la traducción italiana de Celestina del mercado editorial
en la segunda mitad del siglo XVI*

[625-642]

JAVIER SAN JOSÉ LERA

*Lucas Fernández 1514- 2014:
historias y problemas de un impreso que cumple años*

[643-657]

SARA SÁNCHEZ BELLIDO

*El Diálogo sobre el comercio de Indias y extracción de la plata
de Diego Cruzat: un texto arbitrista de mediados del siglo XVI*

[659-671]

OMAR SANZ BURGOS

*El Libro de Buen Amor y su métrica:
una solución al problema de las variantes lingüísticas*

[673-682]

JUAN MIGUEL VALERO MORENO

Giulio Bertoni. Texto e Idea

[683-706]

ÓSCAR VILA PÉREZ

El gran poeta Virgilio de los pequeños accesos medievales

[707-720]

Índice onomástico

[723-745]

SEGUNDA PARTE
COMUNICACIONES

«QUE ES BIEN DEVERSE TENER / POR GRANDES,
SIENDO PEQUEÑOS». REFLEXIONES EN TORNO A
LA INVERSIÓN BUFONESCA DE LA CORTE EN EL
DIÁLOGO ENTRE LA VERDAD Y LA LISONJA (1545)¹

MARÍA DEL ROSARIO MARTÍNEZ NAVARRO
Universidad de Sevilla

«Omnino igitur adulari necesse est aulico»
(U. von Hutten, *Misaulus sive Aula*).

EL *DIÁLOGO ENTRE LA ADULACIÓN Y LA VERDAD*, en otros testimonios titulado *Diálogo entre la Verdad y la Lisonja*, es una de las más extensas de las «Obras morales» del poeta salmantino Cristóbal de Castillejo y, junto al *Aula de cortesanos* (1547) y las *Coplas a la Cortesía*, entre otros poemas, una de las manifestaciones más importantes de su extensa producción anticortesana.

Atendiendo al argumento central, se trata de un debate entre dos personajes femeninos: por un lado, la Adulación, una mujer tachada indistintamente de falsa, y por el otro, una doncella virgen de nombre Verdad, quienes litigan a lo largo de 2173 versos acerca de sus vicios y virtudes. Fechado en Viena, a 15 de febrero de 1545, está dedicado a un

1. El presente estudio forma parte de la Tesis Doctoral *La literatura anticortesana en el Renacimiento español: Cristóbal de Castillejo*, defendida en la Universidad de Sevilla bajo la dirección del Dr. Rogelio Reyes Cano.

sobrino de Castillejo llamado Juan, designado como juez de la disputa entre los dos personajes sobre quién tiene la supremacía en el Mundo.

Uno de los elementos más destacables en el diálogo es la «fuerte carga de recursos escénico-dramáticos» que, «además de contribuir a generar la tensión confrontativa entre las interlocutoras, sirven para enmarcar el coloquio»². El poema se presenta como otra recapitulación más de la experiencia cortesana de Castillejo, recurso frecuente entre sus textos antiáulicos, y «la constante idea del servidor valioso que se considera agraviado al comparar su discreta paga con las prebendas de los grandes escaladores sociales de la época»³ constituye el eje temático central.

La relación entre Adulación y Cortesía queda manifiesta en el vínculo parental madre-hija, como ella misma explica en los versos 1740-1757 del diálogo. De hecho, la Adulación se impone en el texto como la fuerza que domina un mundo, hipócrita de por sí, y deseoso de recibir elogios, como también lo es su vástago (vv. 696-708):

Eres dél enfermedad
y de reyes perdición,
de los quales
y de los muy principales
muchos por tu causa an sido
los que daño an rescebido
en sus estados reales
y en su vida.
También as sido homicida
de algunos emperadores
y príncipes y señores,
por ser de ellos admitida
tu razón⁴.

Ella describe su eficaz y utilitarista modo de ganarse la voluntad de «todas suertes de gentes» (v. 970), tornando fieros leones en corderos (vv. 968-969), y especialmente de los más poderosos (vv. 111-154). Una idea presente igualmente en el *Aula de cortesanos* o en la *Consolatoria Estando con mil males* es que la lisonja, el mal de todas las cortes, es la principal causa del

2. Beccaria Lago (1997: 471).

3. Beccaria Lago (1997: 479).

4. Para este y todos los textos de Castillejo se ha seguido Castillejo (1998).

trato desfavorable hacia los servidores, pues es la única capaz de comprar favores y voluntades indistintamente (vv. 1043-1057):

Siempre va
 lo más de lo que se da
 por los reyes y señores
 más por vía de favores
 que do la virtud está;
 y enriquecen
 a muchos que no merescen
 parescer entre las gentes,
 y a otros bien merescientes
 dexan y desfavorecen.
 Y aun más digo,
 lo qual provaré contigo,
 que creyendo a lisongeros,
 a vezes dan sus dineros
 a quien les es enemigo.

El personaje recoge algunas de las ideas de Epicuro, Terencio (sobre todo del *Eunuchus*), de Cicerón, Ovidio y Plauto⁵, compleja *imitatio* «reveladora de una *virtus* compositiva digna de notar»⁶ y satiriza despectivamente a varios filósofos, entre ellos al estoico Catón de Útica o Catón el Joven, Platón, y en dos ocasiones a Zenón de Citio, fundador de esta escuela, que responden a un claro rechazo del estoicismo a favor del epicureísmo, por defender esta última corriente que la felicidad es fácilmente alcanzable. La postura doctrinal de la Adulación refuerza la doble inversión bufonesca de los personajes, ya que la Verdad pasa a ser considerada la «locamente apasionada» (v. 1734), y la Adulación llega a representar la postura más racional y práctica de la vida abandonada por el parásito Gnatón de la citada comedia.

Los juegos de palabras entre *cortés* / *cortesano* / *cortesía* presentes, por ejemplo, en las *Coplas a la Cortesía* del autor, encuentran también aquí la expresión de la condición hipócrita, lisonjera y «diplomática» de la Adulación, mujer alabada por todos en la corte (vv. 404-418):

5. *Vid.* Beccaria Lago (1997: 474-477).

6. Beccaria Lago (1997: 477).

Ten, señora, paciencia,
 pues mis palabras y modos,
 sabes que son para todos
 señal de benivolencia.
 Y aun diría
 que por ley de cortesía
 devo ser cortés y blanda,
 por una regla que manda
 saludar con alegría,
 ser afable,
 dulce, mansa y amigable,
 mostrando gracioso gesto,
 y que en todo el mundo es esto
 natural y razonable
 y alabado.

La Verdad acusa a la Adulación de ser una «pública muger» (v. 640), prostituta y embaucadora que nadie ve o reconoce, por ir siempre adornada con afeites y ataviada con una fingida indumentaria que le hacen ocultar su verdadera, maligna y venenosa identidad y mostrar otra cara más complaciente pero letal. Tal y como aclara Paulin, este uso de afeites, maquillajes y postizos era «habitualmente criticado en la literatura romana»⁷, cuyo eco más inmediato está, sin duda, en Horacio. El mismo desenmascaramiento cómico de la falsedad que hace el poeta latino en sus sátiras se puede apreciar en el texto de Castillejo⁸ (vv. 639-658 y 1805-1808):

Andas de gentes en gentes,
 como pública muger,
 para venderte y vender.
 Los que te son obedientes
 y te creen
 óyente, mas no te veen
 ni conoscien a la clara,
 porque te afeitas la cara
 para que más te dessen
 con su daño.

7. Paulin (2011: 9).

8. La idea se repite en los versos 2453-2459 del *Aula*.

La falsa color del paño
 les encubre tu malicia,
 y faltando la noticia,
 cresce muy más el engaño
 de creerte.

No los dexas conocerte
 con tus astucias malditas,
 porque jamás no te quitas
 la máscara para verte
 descubierta.

A muchos haze gran daño
 su afeitada razón bella,
 porque debajo de aquélla
 se dize estar el engaño.

Las poderosas y perniciosas artes laudatorias del personaje son descritas con la metáfora de la avispa, animal tradicionalmente vinculado a la maldad y también tema burlesco en la Antigüedad⁹, y con la abeja, que, en vez de miel, ofrece ponzoña. Se produce una degradación de esta última, también asociada a la adulación, en araña, vinculada al veneno. Además, Castillejo invierte motivos amorosos tradicionales, junto a versículos relacionados con las alabanzas a Dios (vv. 659-673 y 1823-1840):

De fuera parece cierta
 tu figura, que combida,
 pero dentro está escondida
 la ponzoña tras la puerta,
 y en tu seno,
 que de abispas anda lleno,
 en vez de dulce panar,
 se halla al fin rejalgar,
 y por miel venden veneno
 tus colmenas.
 Tus canciones, de amor llenas,
 en desamor las acabas.
 Al que con la boca alabas,

9. *Vid.* Moret (1997: 331).

con el alma le condenas
y sentencias.

Con lo qual dan ocasión
a que esta loca engreída
se me muestre assí atrevida
con sobrada presunción;
porque los humanos bríos,
siguiendo sus desvaríos,
más estiman
la locura en que se arriman
que no los consejos míos,
los quales dentro del fiel
y sincero corazón
dulces y sabrossos son
más que panales de miel.
Mas do llega y solicita
esta lisonja maldita
es veneno,
con qu'el gusto de lo bueno
o se menoscaba o quita.

Antonio de Guevara acude en el libro primero de las *Epístolas familiares* a esta imagen de la abeja en su caso para indicar la prosperidad¹⁰, tal y como aparece en las *Sagradas Escrituras* frente a la adversidad, deshonra, cautiverio, muerte o incluso fragilidad (lodo)¹¹ que puede simbolizar la araña, imagen presente en el Antiguo Testamento, en cuyas infinitas redes se sienten atrapados los cortesanos no favorecidos por la Fortuna y cuyas obras son vanas e inútiles. Puede que en el pasaje esté latente también el Proverbio 30: 28 («la araña que atrapas con la mano, y está en palacios

10. *Vid.* Guevara (1987: 138, n.). En las *Sagradas Escrituras* la abeja y la miel aparecen relacionadas con la abundancia y la prosperidad (*Ex* 3: 8-17; 13: 5; *II R* 18: 32). *Vid.* Charro Gorgojo (1999: 147-156). En muchas culturas, especialmente en la tradición judía, la miel también simboliza la prosperidad y se consume en las celebraciones del Año Nuevo Judío o *Rosh Hashbanah* a imitación del pasaje de Jonatán, hijo de Saúl (1 *S* 14: 27).

11. En el *Libro de Job*, por ejemplo, la telaraña se utiliza como sinónimo de «fragilidad, construcción fácil de destruir». *Vid.* Elices Calafat (2009: 53).

de rey») para indicar que esos cortesanos serán despreciados¹². El mismo escenario de «luchas políticas y actitudes sediciosas» comparte la corte inglesa, con las imágenes de la miel¹³ contrapuesta a la bilis y de la araña venenosa como símbolo de aquellos «enemigos ocultos» de «mentes inferiores»¹⁴.

Resulta interesante el mismo juego con el sentido del gusto, la boca y la comida para describir las falsas apariencias y los sinsabores que produce el probar la dulce miel de la Adulación, en contraposición a la amarga Verdad (v. 820), de lo cual ella misma se vanagloria en el verso 25 («mi miel»), pero, a la vez, la venenosa hierba que representa y los dolores que acarrea su «consumo»¹⁵ (vv. 778-782; 1791-1795; 1800-1804; 1809-1813).

Castillejo insiste a lo largo del diálogo en los numerosos perjuicios de la adulación sobre las cortes, pues de ella se derivan sin excepción injusticias y discriminaciones entre los servidores¹⁶. Por ello, para el autor, la Adulación o Lisonja, «peligrosa» y «maldita muger» (vv. 377 y 1799), hipócrita, zalamera y reina de las apariencias, es el mal de todas las cortes ya que presenta una actitud muy alejada de la moral cristiana basada en el engaño, la falsedad y la seducción (vv. 41-69 y 100-110):

Yo alcanço bien la manera
de procurarme favor,
benivolencia y amor
con mi dulce y plazentera
relación,
y con dissimulación
dar a entender a quien toca
que lo que dize mi boca
procede del corazón:
con lo qual
hallo siempre en general

12. Vid. Guevara (1950: 409) y *Anla* (vv. 1801-1806).

13. El símil de la miel para expresar el perjuicio del Amor es repetido en el acto tercero de la *Farsa de la Costanza* (vv. 496-499) a través de la historia de la Casta Susana, mediante una cita del libro de Daniel (*Dn* 13: 22-23). Vid. Castillejo (2012: 134, n.).

14. Álvarez Recio (2006: 215).

15. En los versos 375-376 de la *Consiliatoria dirigida al rey su señor* se hace esta misma asociación entre la lisonja y la miel.

16. Reyes Cano (1980: 28).

no solamente las puertas,
 mas las entrañas, abiertas
 del más rico y principal
 por do voy;
 y tan agradable soy,
 que todo el mundo me quiere,
 se huelga conmigo y muere
 por estar a do yo estoy;
 y me ama,
 admite y allega y llama,
 oye y escucha de grado,
 y da lugar a su lado
 en su casa y en la cama
 y en su mesa;
 y me abraça y aun me besa,
 paresciéndole hermosa,
 porque nunca digo cosa
 de las que a ninguno pesa.

Mas aunque
 ya sepan, como yo sé,
 ser lo que digo compuesto,
 huelgan dello, aunque en el gesto
 den muestras de no dar fe
 a mi sciencia,
 la qual tiene esta excelencia:
 que sabe y puede forçar
 a que se dexe engañar
 quien gusta de mi eloqüencia
 amorosa.

En efecto, la Verdad en sus exposiciones doctrinales se dirige a ella mediante improperios y refranes como el de *vender gato por liebre* (*con su pebre*); zorra y «doblada, falsa, raposa,/ deslavada, novelera,/ en público chocarrera/ y en secreto maliciosa» (vv. 1109-1112); «charlatana» (v. 1118) o, de nuevo, «araña» como inversión grotesca del mito de Aracne (vv. 1088-1098).

Mediante alusiones al dios del sueño, Morfeo, y a Tersites, el guerrero aqueo menos agraciado por ser patizambo y cojo, junto con un juego de

palabras entre dos razas caninas socialmente diferenciadas, la del lebrél¹⁷, asociada a la nobleza y a la caza, y la del mastín, perro vinculado a los pastores y al ganado, también la Adulación es acusada de ser una quimera y una hechicera. Como el cruel personaje horaciano de Canidia (*Épodos* 5 y 17 y *Sátira* 1, 8)¹⁸, ejecuta malévolos ritos mágicos y con su brebaje hace enloquecer a todos los cortesanos de cualquier rango, dignidad o escalafón, distorsionándoles su concepción de la realidad mientras permanecen sumidos en la ensoñación. Sería, pues, una especie de ilusionista que, con sus dichos halagüeños y palabras sibilinas, da a entender a muchos que «es bien de verse tener/ por grandes, siendo pequeños» (vv. 616-617), malvado «don» del que presume y que comparten Costanza (*Farsa*, acto cuarto, vv. 548-615)¹⁹, la Cortesía (*Coplas*, vv. 154-171)²⁰ o la misma Celestina (Acto IX), poseedoras de estas mismas capacidades y prácticas brujeriles. Así dicen los versos 90-94 y 597-638:

lo que quiero,
y por estilo ligero,
doquiera qu'es menester,
dar a todos a entender
lo falso por verdadero;

los traes embaücados
y vendidos,
trastocados los sentidos.
Por no conocerte a ti
se desconocen a sí,
dexándolos adormidos
tu brevage.
Eres del mismo linage
de Morpheo, señor del sueño,
que representa a su dueño
en muy diverso visage
sus visiones.

17. Aunque en la actualidad se denomina a este animal galgo o lebrél español indistintamente, en la época de Castillejo sí se hacía la distinción, como atestigua él mismo en el verso 78 de *La Fábula de Acteón*. «podencos, galgos, lebreles».

18. *Vid.* Paulín (2011).

19. *Vid.* Castillejo (2012: 245, n.).

20. En los versos 159-162 se repite el juego igualatorio grandes/pequeños: «A todos presto favor/ y procuro de agradar,/ hazer honra y contentar/ al pequeño y al mayor».

Los dineros que a montones
 se tocan con mano abierta,
 quando el soñador despierta
 se le vuelven en carvones.
 Y assí en sueños
 con tus dichos halagüeños
 das a muchos entender
 que es bien deverse tener
 por grandes, siendo pequeños.
 Y de astrosos,
 se sueñan ser valerosos;
 y de nescios y ignorantes,
 sabios y muy elegantes;
 de crüeles, piadosos,
 y de viles,
 generosos y gentiles;
 y de torpes, negligentes,
 oficiosos y prudentes,
 Y de Tersites, Achilles.
 Principales
 se sueñan los comunales,
 y de malos y viciosos
 se piensan ser virtüosos,
 y de escasos, liberales
 aprovados;
 de covardes, esforçados;
 muy honrados, de muy ruines;
 lebreles, siendo mastines.
 de tus dichos confiados
 y dolientes.

Del mismo modo, la considera una astuta y venenosa serpiente, animal emblemático símbolo del pecado y la tentación en el *Génesis* o un sepulcro blanqueado por fuera, pero por dentro podrido, la misma metáfora que emplea Jesús para cuestionar la moralidad de los doblados fariseos (*Mt* 23: 27-32). El vinagre con hiel que vende la Adulación remite al pasaje bíblico de la Crucifixión de Jesús en el que dan a beber a Jesucristo «vinagre mezclado con hiel» como lenitivo (*Mt* 27: 34). Esta idea se refleja en los versos 379-387 y el mismo juego de palabras entre *miel* /

veneno para referirse a la lisonja se encuentra también en otros pasajes de la composición (vv. 667 y 1835-1838), así como el de *miel / hiel* reflejo de las falsas apariencias y el mal que encubren está presente en la *Farsa de la Costanza* (vv. 2586-2590).

La Adulación es el ejemplo por excelencia de la aberrante hipocresía en la sociedad y de la escasez de principios en la que se mueve Castillejo, según muestra en el políptoton o polípote de los versos 142-143 «Dize, digo; niega, niego;/ quiere, quiero; ruega, ruego»– y otros pasajes donde se animaliza a los reyes, considerados fieras y bestias salvajes asociadas a los pecados capitales (en concreto el tigre y el león como imagen de la ambición), capaces de ser «domados» por la Adulación. Castillejo incluso recurre al refrán *traer la mano por el cerro*²¹, que expresa precisamente ese mismo sentido de ‘adular’ (vv. 988-1012):

porque trato
 con pueblo bravo e ingrato,
 perlados, príncipes, reyes,
 con quien, guardando mis leyes,
 es menester gran recato
 y razones,
 halagos, inclinaciones
 humildes para ganallos,
 atraellos y amansallos,
 como a tigres y leones
 no domados,
 y pueden ser comparados
 a qualquier bravo animal
 quando de su natural
 no son acaso inclinados
 a bondad.
 Su locura y su maldad
 es menester alaballa,
 o al menos dissimulalla,
 y seguir su voluntad
 tal qual fuere,
 y traer quien los siguiere
 en palmas siempre su yerro,

21. *Vid.* Castillejo (1958: 130, n.).

y la mano por el cerro
al que contentar quisiere.

En el diálogo y en otros textos (*Coplas, Aula*) del mirobrigense la risa hipócrita y el hecho de reír cuando el otro ríe (idea presente en Terencio y Ovidio)²², dentro de los modos invertidos de comportamiento y gestos cortesanos de los tratados de buenas maneras, costumbres y de urbanidad de la época relacionados con la cultura del cuerpo, ocupan un papel predominante. Según Cacho, «a partir de Cicerón (*De oratore*, II, 216-340) y Quintiliano (VI, 3), la risa y su expresión verbal se codifican como uso social y cortesano». Esa idea, ya presente en el *De Curialium miseris* de Enea Silvio Piccolomini²³ y en el *De Curiae commodis* de Lapoda Castiglionchio²⁴, así la invierte el personaje para captar y conseguir voluntades (vv. 128-141)²⁵:

si él se ríe, yo me río,
y muestro mucho plazer
sin tenello;
lo dicho, sin entendello,
hago que lo entiendo y creo;
y con alegre meneo
me regozijo con ello
dulcemente;
y assí, por el consiguiente,
si le veo triste y mustio,
yo me entristezco y angustio
como quien rescibe y siente
gran tormento
de su descontentamiento.

Otro componente que resulta de alto interés en el poema es el hecho de que después del extenso debate e intercambio de argumentos por cada una de las dos partes, las contertulias deciden visitar varios países de Europa, comenzando por la ciudad de Roma. Los personajes emprenden

22. *Vid.* Beccaria Lago (1997: 477).

23. *Vid.* Schreiner y Wenzel (2011: 50-51).

24. *Vid.* Celenza (1999: 38).

25. Cortesía hace lo mismo en los vv. 152-153 y 469-477 de las *Coplas*. Prudencio lo refiere igualmente en el *Aula* (vv. 3257-3266).

camino a la sede del Vicario de Dios para comprobar *in situ* cuál de ellas, si la adulación o la verdad, es la más seguida y apreciada por las gentes de allí y, una vez más, la última ha de reconocer el triunfo por mayoría de su contrincante, la cual sabe de antemano que va a vencer pues estará en su hábitat natural (vv. 1567-1586):

No pudiera,
 aunque yo te lo pidiera
 con toda fidelidad,
 nombrarse corte o ciudad
 que más a mi gusto fuera;
 que aunque en todas
 do tú te pierdes y enloda
 yo acresciento mi caudal,
 pero en éssa en especial
 hago mis fiestas y bodas
 principales,
 con papas y cardenales,
 legados y embaxadores,
 negociantes y señores
 y gentes interessales
 de gran quiento
 y mucho merecimiento
 que allí acuden y allí van,
 y me hazen donde están
 gran favor y acogimiento.

La elección de la ciudad y la interrupción del diálogo no es casual, ya que Roma es el «antiparadigma» de lo que aparentemente se busca, es decir, de la verdad, por lo que es «el lugar de más vicio», como se refiere en tantas obras del momento²⁶. Esta ambientación constituye «una sátira social que apunta sobre todo a las más altas esferas, clericales y cortesanas»²⁷. Se ironiza con el motivo de la peregrinación a la Ciudad Santa (vv. 1762-1786 y 1955-1971), «madre y maestra de vicios y malas

26. *Vid.* Reyes Cano (1980: 28); Boccaccio (2007: 159, n.).

27. Beccaria Lago (1997: 478-479).

artes», visión «bastante general entre los españoles de la época»²⁸, por parte de una pecadora orgullosa de sus vicios (vv. 1895-1899):

El tiempo que me detengo
en esta corte romana
no lo pierdo, pues se gana
aquello tras que yo vengo,
fácilmente.

Además, para salir de dudas sobre su «veracidad», deben ir a la ciudad, pues «quien bolsa y lengua tiene/ a Roma dizen que va»²⁹ (vv. 1400-1401), nunca mejor dicho. El periplo de los dos personajes alegóricos suscita recuerdos inmediatos de la llegada a la ciudad de Lozana (*La lozana andaluza*), pero sobre todo de una *novella* incluida en el *Decamerón* sobre este episodio irónico del viaje a la *Città Eterna*, cuya inmoralidad y degradación provocó que se le asignasen los calificativos despectivos de *civitas meretrix* y *caput mundi*³⁰. Concretamente, se trata de la historia del rico judío llamado Abraam Giudeo, quien animado por su amigo el mercader Giannotto di Civigní «va a la corte de Roma, y viendo la maldad de los clérigos, vuelve a París y se hace cristiano»³¹. La gracia del cuento reside en el hecho de que Giannotto, como los personajes del diálogo de Castillejo, es plenamente consciente de la corrupción de la corte romana y del riesgo que supone que su amigo descubra la realidad por sí mismo y, a diferencia del diálogo del salmantino, le augura lo que allí va a encontrar e intenta disuadirlo de su idea de viajar con diversos argumentos. Finalmente, el judío también va a Roma a caballo y, con un giro grotesco, a pesar de regresar a París

28. Beccaria Lago (1997: 264).

29. «Quien duda o ignora, debe preguntar para lograr el acierto». *Vid.* Panizo Rodríguez (1983: 28). Domínguez Bordona recoge las variantes *Quien lengua ha, a Roma va*; *Quien lengua tiene, va a donde quiere*. *Vid.* Castillejo (1958: 145, n.).

30. Inversión satírica frecuente en la época a partir del juego de palabras entre *capus* ‘cola’ y *caput* ‘cabeza’ de la inscripción de la corona del Emperador Diocleciano. Lucano lo recoge en su *Farsalia* (II, vv. 655-656). *Vid.* Lucano (2004: 48); Espadas Burgos (2006: 140).

31. *Vid.* Boccaccio (2007: 157-162); Boccaccio (1966: 57-60). La facecia número cuatro de Poggio Bracciolini también tiene como protagonista a un judío convertido al cristianismo «por el consejo de algunos».

desengañado de la corte romana, termina por convertirse al cristianismo para satisfacción de su amigo.

Castillejo recalca el aspecto de la insinceridad, el fingimiento de la veracidad y el dominio de la manipulación de las apariencias y de la ficción retórica en la corte, aspecto que rechazaba de plano la cultura medieval. Para Laspalas, «en la sociedad y la cultura renacentista se desarrolló ya una nueva actitud frente al problema de la verdad y las apariencias –también respecto de las relaciones entre el fondo y la forma– que sirvió de base para la eclosión del ficcionalismo barroco»³², de lo que encontramos una nueva muestra en los versos 1309-1342.

Para finalizar, otra muestra más de la inversión bufonesca de la corte que ridiculiza Castillejo es otro divertido cuentecillo de viajes que el autor introduce con maestría en el cuerpo del diálogo como recurso usual en su obra (*Aula, Farsa, Diálogo de mujeres*), en esta ocasión para narrar los grotescos lances vividos por la Adulación y nuevamente la inversión de valores en la corte papal. En una de las acotaciones enunciativas de las que se nutre el texto, la Adulación narra «de camino hablando» (v. 1589) a Roma una fábula oral alegórica del género festivo sobre la verdad y la lisonja en las cortes (vv. 1594-1711).

La historia, la del andaluz lisonjero y falso y el ingenuo vizcaíno, advierte sobre el perjuicio que puede acarrear la sinceridad en la corte, más traicionera que virtuosa en este ámbito, mediante la aparición de estos dos personajes estigmatizados. La versión de Castillejo del cuento, con una interpretación más grotesca a partir de la introducción de una fábula, está cargada de elementos populares³³. Ambos naufragan y arriban a una tierra extraña que alberga un reino fantástico de «monazos retozando por un prado» (vv. 1626-1627), ensoñación, quizás, fruto del cansancio. En la corte exótica el gobernante simio, animal que utilizaría también Cervantes en el *Quijote* (II, 25), pone a prueba a los dos forasteros prisioneros, aventura que tiene un final previsiblemente macabro para el vizcaíno. Como sucede en otros textos donde Castillejo ridiculiza a este personaje tópico, su discurso

32. Laspalas Pérez (2005: 28).

33. Aparece recogida asimismo (desarrollada al completo y con distinta trama) en los *Coloquios de Palatino y Pinciano* (jornada primera) de Juan de Arce de Otálora, donde la cuenta el primero de ellos, «a petición de su amigo», y donde se especifica que el personaje es cordobés. *Vid.* Gómez (2001: 258).

carece de validez y tacto por su sinceridad gratuita, tosca y torpe con el rey salvaje, por lo que, a diferencia de su espabilado y astuto compañero de viaje, no sale tan bien parado del incidente y acaba despedazado (vv. 1648-1711). Con este entretenido cuentecillo, la Adulación demuestra a la Verdad que para sobrevivir en la corte es estrictamente fundamental mentir y adular, entendidas ambas como cualidades positivas del realmente *buen* cortesano. El pasaje hace una alusión al divulgado verso 28 de la comedia *Andria* de Terencio³⁴, sugerida incluso antes en los versos 73-74 del diálogo y en el diálogo *De amicitia* (XXIV) de Cicerón, traducido por Castillejo. El autor, «maestro de la narración en verso, imprime su sello personal a este cuento» y nos hace reír con «las imprudentes y destempladas verdades»³⁵ del vizcaíno, reforzando, a nuestro juicio, su estulticia, su negatividad y su incapacidad para la supervivencia, al mismo tiempo que se cuestiona la ambigüedad de la doble moral a través de este personaje, ya de por sí inmoral, y la prueba de que la adulación es lo que sirve en la vida real de las aulas. Más allá de la teoría idealizada, la cortesía puesta en práctica se convierte necesariamente en pura diplomacia para resistir en la corte, con una resemantización del propio concepto y una comicidad a las que el diálogo se presta.

CONCLUSIONES

Castillejo fue testigo directo de las «ansiedades, frustraciones y flaquezas con que grandes y pequeños se igualan en el tráfico cotidiano de la corte»³⁶ y en sus textos invierte con humor una serie de motivos folclóricos elegidos con una notable precisión y una peculiar agudeza para dar cuenta del soberano poder que el vicio de la lisonja, tan presente en las aulas, profesa sobre todos los cortesanos que aspiran a una mejor posición. Tanto *grandes* como *pequeños* alteran sus roles sociales y morales, poniendo en evidencia las dobleces e incongruencias del peligroso mundo áulico.

Esperando haber ofrecido en este trabajo un análisis de algunos de los recursos estilísticos de los que el autor dispone en su composición,

34. «*Obsequium amicos, veritas odium, parit*».

35. Beccaria Lago (1997: 470).

36. Márquez Villanueva (2001: 20).

creemos haber puesto de manifiesto que el salmantino, a pesar de ser considerado todavía un *pequeño* de la literatura española renacentista, no solo es uno de sus *grandes* sino además un exponente imprescindible de la sátira antiáulica europea.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Álvarez Recio, Leticia, *Rameras de Babilonia. Historia cultural del anticatolicismo en la Inglaterra Tudor*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2006.
- Beccaria Lago, María Dolores, *Vida y obra de Cristóbal de Castillejo*, Madrid, Real Academia Española, 1997.
- Boccaccio, Giovanni, *Decameron*, ed. Cesare Segre, Mursia, Milano, 1966.
- , *Decamerón*, trad. María Hernández Esteban, Madrid, Cátedra, 2007.
- Castillejo, Cristóbal de, *Obras*, ed. Jesús Domínguez Bordona, Madrid, Espasa-Calpe, 1958, vol. IV.
- , *Obra completa*, ed. Rogelio Reyes Cano, Madrid, Biblioteca Castro, 1998.
- , *Farsa de la Costanza*, eds. Blanca Perrián y Rogelio Reyes, Madrid, Cátedra, 2012.
- Celenza, Christopher S., *Renaissance Humanism and the Papal Curia. Lopo da Castiglionchio the Younger's 'De Curiae Commodis'*, Michigan, University of Michigan Press, 1999.
- Charro Gorgojo, Manuel Ángel, «Tras la senda de la miel», *Revista de Folklore*, 227, 19b (1999) 147-156.
- Elices Calafat, Manuel, *Las arañas y sus telas. Un paradigma interdisciplinar. Discurso de ingreso pronunciado en el acto de su toma de posesión como académico de número por el Excmo. Sr. Doctor D. Manuel Elices Calafat*, Madrid, Real Academia de Doctores de España, 2009.
- Espadas Burgos, Manuel, *Buscando a España en Roma. Ayer y hoy de una presencia histórica*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2006.
- Gómez, Jesús, «El marco interlocutivo de los relatos incluidos en el diálogo», *Críticón*, 81-82 (2001) 247-269.
- Guevara, Antonio de, *Libro primero de las Epístolas familiares*, ed. José María de Cossío, Madrid, Aldus, 1950, 2 vols.
- , *Menosprecio de corte y alabanza de aldea. Arte de marear*, ed. Asunción Rallo Gruss, Madrid, Cátedra, 1987.
- Laspalas Pérez, Francisco Javier, «El problema de la insinceridad en cuatro tratados de cortesía del Renacimiento», *Aportaciones a la historia social del lenguaje: España, siglos XIV-XVIII*, eds. Rocío García Bourrellier y Jesús María Usunáriz Garayoa, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2005, 27-56.
- Lucano, Marco Anneo, *Farsalia: de la guerra civil*, trads. Rubén Bonifaz Nuño y Amparo Gaos Schmidt, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.
- Márquez Villanueva, Francisco, «Nuevas de corte: Fray Antonio de Guevara, periodista de Carlos V», *Actas del congreso internacional Carlos V y la quiebra del*

- humanismo político en Europa (1530-1558)*, ed. José Martínez Millán, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, vol. 2, 13-28.
- Moret, Pierre, «Los insectos en la mitología y la literatura de la Grecia antigua», *Bol. S.E.A.*, 20 (1997) 331-335.
- Panizo Rodríguez, Juliana, «Contribución al estudio de los refranes en Tierra de Campos», *Revista de Folklore*, 31, 03b (1983) 23-31.
- Paulín, Sara, «La bruja y la vieja: un cruce entre dos estereotipos. El caso horaciano», *V Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales, 5 al 7 de octubre de 2011, La Plata. Juventud y vejez en la Antigüedad y el Medioevo: Diálogo entre culturas: de lo antiguo a lo contemporáneo*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 2011, 1-11.
- Reyes Cano, Rogelio, *Medievalismo y renacentismo en la obra poética de Cristóbal de Castillejo*, Madrid, Fundación Juan March, 1980.
- Schreiner, Klaus y Ernst Wenzel, *Hofkritik im Licht humanistischer Lebens- und Bildungsideale. Enea Silvio Piccolomini, 'De miseriis curialium' (1444), Über das Elend der Hofleute und Vlrichi de Hutten, 'Equitis Germani Aula Dialogus' (1518), Aula, eines deutschen Ritters Dialog über den Hof*, Leiden, Brill, 2011.

